

**JUNIO:
CREADORES.**

Segunda semana: Colaboradores de Dios.

“Cuando todos te abandonan, Dios se queda contigo” M. Gandhi

Breve Explicación para el profesor: dice el Concilio Vaticano II que “con razón se puede pensar que el futuro de la humanidad está en manos de personas que puedan transmitir a las generaciones venideras, razones para creer y razones para esperar”. Lo peor de muchos docentes es que están instalados en una *crisis de esperanza* y en un “*exceso de realismo*”, entendido éste como la afirmación de que “*lo que hay es lo que va a seguir habiendo*”. En fin, cada uno se sitúa donde la vida le deja. Pero hay otros muchos educadores que quieren transmitir lo que afirma el Concilio, es decir, que *este no es el mejor de los mundos posibles* y que hay que aportar razones para que los alumnos y alumnas quieran *comprometer sus vidas en causas que puedan transformarlo*. Esta es la corresponsabilidad con ese Dios, que entregó al ser humano la *capacidad de esperanza* y lo llamó a *ser sus colaboradores*. Proponemos un texto que va en esta dirección: *corresponsabilizar a los alumnos en la tarea de la construcción de un mundo nuevo posible*. ¿Cuáles son tus razones para “esperar”?

AHÍ ESTÁ DIOS

Un reportero gráfico fue enviado por su periódico a un país del Tercer Mundo, donde había una de esas terribles hambrunas y millares de personas morían de hambre. Tenía el encargo de reflejar en sus fotografías la tragedia y el horror que allí se estaba viviendo. Estuvo varios días haciendo cientos de fotografías en las zonas más castigadas. Estaba convencido que esas fotos impresionarían a los lectores del periódico. Para él, eran duras de ver, pero solo eran parte de su trabajo.

Al tercer día no pudo soportarlo más. Las miradas agonizantes que podía ver a través del objetivo de su cámara, se le estaban clavando en su corazón. Dejó de hacer fotos, guardó su fría máquina y se arrodilló ante una niña pequeña que estaba en sus últimos momentos de vida. La puso en su regazo, y la abrazó. Aquella niña murió entre sus brazos y, con ella, algo muy dentro de él también murió... Se levantó indignado y a gritos increpó a Dios diciendo:

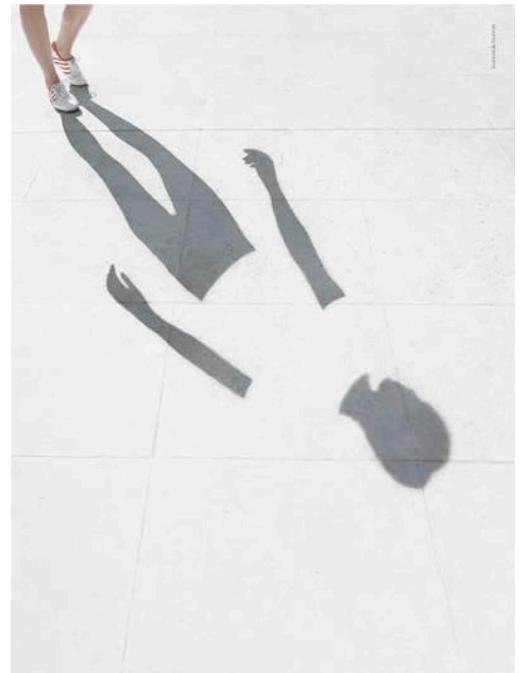
- ¿Por qué permites que ocurra esto? ¿Dónde estás ahora que te necesitamos? ¿Dónde te has metido?

El hermano mayor de aquella niña, al escuchar los gritos y ver a su hermana ya muerta, le dijo señalando hacia ella:

- Ahí está Dios. Ahí es donde se esconde. Él está siempre con los suyos.

Y dirigiendo su mirada hacia él le preguntó:

- ¿Por qué permiten ustedes, los ricos y satisfechos, que ocurra esto? ¿Dónde se esconden ahora que les necesitamos? ¿Dónde se meten?



Temas para el diálogo.

¿Qué trata de enseñar la historia que acabamos de narrar? ¿Por qué?

¿Crees que somos algo responsable de la pobreza y violencia que hay en el mundo? ¿Por qué?

¿Crees que se puede hacer algo, o es imposible que la realidad sea transformada?

Poned ejemplos, si así lo creéis, de acciones que a vuestra edad se puedan hacer para mejorar el mundo, en cualquier sentido. Hacemos rápido un listado.